

RESEÑAS

Los textos que integran el volumen conforman un conjunto variado cuya lectura poseerá un interés seguro para tipos distintos de lectores. En cualquier caso, ninguno de estos artículos dejará indiferente a quienes (digámoslo empleando la expresión que W. Jaeger empleó en la introducción de su *Paideia*) σπουδάζουσι περὶ παιδείαν, “se afanan por la formación cultural” (Phryn., s. v. φιλόλογος, 483 Rutherford).

José B. Torres
Universidad de Navarra
jtorres@unav.es

WRIGHT, E. (ed.), *The Case for Qualia*, MIT, Cambridge (MA), 2009, 384 pp.

El caso de los qualia analiza el debate sobre el papel de la interacción mente-cerebro por esas unidades mínimas neuronales de información cualitativa procesadas por el cerebro. La neurociencia concibe estas unidades como una manifestación epifenoménica de una acumulación previa de impresiones cerebrales básicas. Así lo proponen muchos autores de referencia, desde M. Tye y D. Dennett hasta P. y P. Churchland o F. Jackson, quien fue uno de los iniciadores del materialismo eliminativo. Jackson, en concreto, cuestionó la naturaleza estrictamente epifenoménica que atribuyó a los *qualia* informativos neuronales, concibiéndolos como fenómenos cerebrales más complejos y de localización indirecta, para dar entrada en su lugar a una segunda posibilidad: atribuirles un peculiar estatuto metafenoménico que justifique su peculiar realismo fisicalista, o meramente representacionista, así como unas posibilidades de comunicación compartida respecto a un hipotético interlocutor. Así nos ahorraríamos tener que atribuirles una intencionalidad fenomenológica de tipo psicológico, como es o ha sido común en otros filósofos de la mente.

Los filósofos del lenguaje habían intervenido en el debate buscando una estructura semiótica básica común a los tipos de lenguaje animal y humano. Los teóricos de la comunicación, por su parte, trataron de justificar el concurso de diversos artificios narrativos comunes al lenguaje animal y humano para explicar el carácter semiótico de la interacción entre mente y cerebro con elementos de la psicología de la percepción, la teoría de los juegos del lenguaje y las teorías estéticas que se inspiran en las *Philosophical Investigations* del segundo Wittgenstein. En cualquier caso,

RESEÑAS

el debate sobre los *qualia* sólo aborda la parte estrictamente neurocientífica de esta polémica en tres partes y 19 capítulos, claramente diferenciados:

a) *La defensa filosófica* justifica los presupuestos epistémicos desde donde se caracterizan los *qualia* informativos neuronales como una actividad cerebral oculta de segundo orden con un carácter en sí mismo epifenoménico o superpuesto a un nivel previo estrictamente fenoménico o directamente observable. A este respecto Brown, Lowe, Robinson, Graham y Horgan, Potrc y Howell defienden seis tesis: 1) *El realismo indirecto de los qualia* informativos neuronales respecto de la impresión recibida en una determinada zona de la corteza cerebral; 2) *Las alucinaciones y las ilusiones* concebidas como posibles trastornos en la formación de los *qualia* por una defectuosa configuración cerebral de los datos sensibles; 3) *Experiencia y representación* justifica las posibles fisuras surgidas entre el primer y segundo nivel de complejidad en la configuración neuronal de estos *qualia*; 4) *El realismo de los qualia* defiende la posible compatibilidad entre el contenido estrictamente fenoménico de los *qualia* y un realismo fisicalista o meramente representacionista, a pesar de las numerosas críticas recibidas; 5) *El mundo de los qualia* justifica el reduccionismo epistemológico de este tipo de proyectos materialistas eliminativos; 6) *El fisicalismo subjetivo* resalta la compatibilidad de una visión materialista del sujeto de conocimiento con un proceso epistémico de tipo epifenoménico y meramente representacionista.

b) *La defensa científica* analiza los presupuestos neurocientíficos de la peculiar interacción mente-cerebro generada por dichos *qualia*. A este respecto Hardin, Peschard y Bitbol, Manzotti y Smythies defienden cuatro tesis: 7) *El color cualitativo y el mundo físico* justifica el grado de correspondencia existente entre este tipo de *qualia* y la cualidades físicas existentes en el mundo natural; 8) *Calor, temperatura y conceptos fenoménicos* analiza la dependencia absoluta del aparato conceptual de la neurociencia respecto de otros estados fenoménicos previos estrictamente verificables, como ahora también sucede con el análisis del calor y la temperatura; 9) *Una visión procesual-orientada desde los qualia* comprueba la génesis cerebral de estos *qualia* neuronales o unidades mínimas de información, a partir de otras impresiones sensibles más elementales; 10) *El estatuto ontológico de los qualia y de las sensaciones: cómo llegan a operar en el cerebro* comprueba el carácter epifenoménico estrictamente cerebral o neuronal de los *qualia*, a partir de impresiones fenoménicas.

c) *Ataques* reconstruye el debate originado por F. Jackson cuando planteó el siguiente dilema: o bien se demuestra el carácter estrictamente epifenoménico de los *qualia*, sin diferencia substancial con el resto de impresiones cerebrales fenoménicas, aunque en ese caso ya no se les podría justificar ni el realismo ni la capacidad de comunicación que ahora se les sigue asignando, o bien se elabora una epistemología realista de los *qualia* que justifique el peculiar realismo meta-fenoménico de tipo fisicalista o representacionista, así como las posibilidades de comunicación recíproca o de autodemarcación que se les atribuye. En cualquier caso, para reconstruir estos *ataques* y *contraataques* Crooks, Robinson, Alter, Maund, Kina, O’Dea, Nida-Rümelin, Raffmann y Wright dan nueve pasos; 11) *La guerra de los Churchland acerca de los qualia*, comprueba cómo P. y P. Churchland buscaron un término medio entre el mero reduccionismo materialista y los planteamientos de tipo fenomenológico mediante una delimitación de naturaleza computacional y estrictamente fenoménica de los *qualia*; 12) *¿Por qué Frank no puede dejar plantada a María?* reformula el anterior dilema planteado por Jackson dejando sólo dos posibilidades: o se reduce toda la actividad cerebral a meros epifenómenos neuronales sin intencionalidad, incluidos los casos antes mencionados de Frank y María; o bien se admite el carácter claramente meta-fenoménico del realismo de tipo fisicalista; 13) *Conocimiento fenoménico sin experiencia* defiende el carácter estrictamente fenomenista de un realismo extremo de tipo fisicalista o al menos representacionista que prescinda de un nivel meta-fenoménico; 14) *Una defensa de los qualia en su sentido fuerte* mantiene la inmutabilidad del contenido vivencial de los *qualia* en cualquiera de las dos alternativas del dilema de Jackson; 15) *Cómo creer en los qualia* comprueba cómo el grado de transparencia y reiteración en la experiencia mundanal condiciona la posible aceptación compartida de los *qualia*; 16) *La transparencia y la unidad de la experiencia* defiende la necesidad de un representacionismo fenomenista desde el que se pueda reconstruir la transparencia de sus respectivos *qualia*, prolongando a este respecto diversas propuestas de Tye o Grice; 17) *El carácter fenoménico y la transparencia de la experiencia* analiza estos dos requisitos de la posterior verificación compartida de los *qualia* como sucede en el caso del color y la superficie; 18) *Desde la mirada de las cosas: El fallo explicativo del representacionismo* critica el ambiguo término medio con que los *qualia* se suelen remitir al estado de cosas correspondiente, como ocurre en el representacionismo de Tye; 19) *¿Por qué la transparencia carece de ética?* justifica la objetividad de los *qualia* con independencia de su posterior uso práctico, ideológico o moral.

RESEÑAS

Para concluir, una reflexión crítica. Ciertamente, fue un avance delimitar el nivel epifenoménico de objetividad epistémica de la neurociencia. A esto no hay nada que objetar. Pero la delimitación de este nivel simplemente epifenoménico es insuficiente cuando después de la formulación del dilema de Jackson hay que justificar también otros rasgos epistémicos sobrevenidos de los *qualia*, como sucede con su realismo referencial, su capacidad de comunicación o de delimitarse a sí mismos. El debate versó fundamentalmente sobre el carácter meramente fenoménico o más bien meta-fenoménico que se debería asignar a las interpretaciones fisicalistas o simplemente representacionistas de la actividad neuronal. Sin embargo, estos planteamientos no consideran las virtualidades claramente meta-fenoménicas o meta-empíricas que la filosofía de la mente, la filosofía del lenguaje o la teoría de la comunicación terminaron atribuyendo a la propia actividad neuronal.

Carlos Ortiz de Landázuri
Universidad de Navarra
cortiz@unav.es